

**DISCURSO PRONUNCIADO POR EL EXCMO. SR.
JEAN ROBERT VAVAL, MINISTRO DE CULTURA DE HAITÍ,
EN LA SESION DE INAUGURACION DEL
XI FORO DE MINISTROS DE CULTURA**

Señor Presidente de la República de Haití,

Señora Primera Dama de la República de Haití,

Señor Primer Ministro,

Damas y Caballeros Ministros de Cultura de los países hermanos de América Latina y el Caribe,

Damas y Caballeros Presidentes y Directores de los Consejos Nacionales de Cultura de los países hermanos del Caribe y de América Latina,

Damas y Caballeros Ministros y Secretarios de Estado del Gobierno de la República de Haití,

Señora Directora Regional de la UNESCO,

Reverendísimo Monseñor Nuncio Apostólico, Decano del Cuerpo Diplomático,

Damas y Caballeros jefes de misiones diplomáticas y organismos acreditados en Haití,

Damas y caballeros representantes de la prensa nacional e internacional,

Señoras y señores,

Distinguidos amigos,

En primer lugar, según una tradición a la cual obedezco voluntariamente, quiero dirigir al conjunto de los Ministros de Cultura y altos funcionarios encargados de la política cultural de América Latina y el Caribe aquí presentes, mis más calurosos saludos. En nombre de nuestro gobierno, les digo, del fondo del corazón: bienvenidos..., bienvenidos en tierra haitiana.

Quizás, por otra parte, sería útil que yo diera aquí mi testimonio de que si se lleva a cabo ahora el Foro de Ministros de Cultura en Puerto Príncipe, es evidentemente porque, desde Cartagena a Bridgetown, desde el IX hasta el X Foros, la elección de Haití se hizo como sede de este XI encuentro. Pero es también porque el Ejecutivo haitiano, en sus dos ramas, es decir, el Presidente Preval y el Primer Ministro Alexis y su gobierno, han sinceramente querido responder a la invitación hecha a nuestro país para organizar y coordinar las diferentes tareas que permitirían realizar la reunión cuya sesión inaugural esta noche celebramos.

El Jefe de Estado, igual que el Jefe del Gobierno y su equipo, tienen una visión clara de que Haití es un elemento del Caribe y de América Latina, y que igualmente el Caribe, América Latina y Haití, a través de una indiscutible diversidad de personalidades nacionales, resultado de la historia, comparten un número elevado en común. Sobre todo en el campo cultural.

De la misma manera, el Presidente y el Gobierno de la República de Haití están plenamente convencidos de la necesidad de extender, fortalecer y consolidar entre nuestros países los lazos que la historia misma ha tejido.

Los intercambios y discusiones de nuestros expertos y de los ministros llevarán, en esta XI reunión, sobre el tema **Cultura y Desarrollo**. Se entenderá que no es por casualidad que nuestro gobierno lo ha escogido. Es evidentemente en relación con el combate propio, sobre la base de su consistencia cultural particular, Haití lleva a cabo para salir de su subdesarrollo. Así como, en relación con dicho combate, desde niveles de crecimiento diferentes realizados por el conjunto de los países aquí presentes, ellos también hacen esfuerzos para poner en marcha políticas de desarrollo sostenible.

De manera más específica quizás, se ha de decir que a través del tema **Cultura y Desarrollo** existe una reafirmación de la fe, de la convicción de que nuestros productos culturales, en nuestra región culturalmente tan rica y diversificada, están llamados a contribuir de manera inminente al desarrollo en sí. Existe también la reafirmación de una visión según la cual este camino hacia el desarrollo será consolidado por la elaboración de una política cultural regional.

Podemos articular tales orientaciones reflexionando e intercambiando, entre nosotros, sobre el tema del turismo en nuestra zona. Se tratará de un campo de actividades que aparece cada vez más como la finalidad profunda en las relaciones con una política de desarrollo, cuyo objetivo es valorizar los elementos de las culturas propias de nuestra región.

En el fondo, y considerando desde un punto de vista en conjunto, se trata, en una perspectiva de desarrollo regional, de fortalecer los intercambios en el interior del espacio caribeño y latino.

Podemos definir dichos lineamientos a través de la reflexión y los intercambios, por ejemplo, en el campo del turismo en nuestra área. Es un campo de actividades, entre otros, cuyo objetivo final, aparece cada vez más, en su impacto y efectos, incluso en las políticas de desarrollo, y que pone énfasis en elementos culturales que son peculiares en nuestra región.

Para concluir, y esta es una visión general, tenemos, en el marco de trabajo de desarrollo regional, que fortalecer los intercambios dentro de la región caribeña y latinoamericana, a modo de aprender a conocernos mejor, y a la vez apreciar mejor las características de nuestra región, así como las riquezas de nuestras culturas, mientras nos abrimos al mundo.

En el contexto de la globalización mundial, en la que vivimos, los países de nuestra región, enfocados como un todo, y de nuestro subcontinente, deben lograr mutuamente, y extender el dialogo intercultural para poder dirigimos al resto del mundo desde una posición de ventaja.

Las repercusiones socio-económicas, así como las culturales, pueden sólo beneficiarnos, a nuestra región y a todos, a cada uno de nuestros países.

Gracias por su atención.

Port-au- Prince, 3 de diciembre de 1999